

ÁLVARO CEBALLOS VIRO / VOLKER JAECKEL / RALF JUNKERJÜRGEN / FERNANDO RODRÍGUEZ MANSILLA / YUNYI HUANG / MARIANO HERNÁNDEZ GARCÍA / GERYLEE POLANCO URIBE / MARTA QUESADA VAQUERO / ÁNGEL PASCUAL MARTÍNEZ SOTO / JUAN ANTONIO CANO GARCÍA / BEGOÑA VILLANUEVA GARCÍA / GERMÁN RUIZ LLANO / MARC EAGLE / PABLO WHIPPLE / DIEGO S. CRESCENTINO / PABLO SEGUEL / JOSÉ ZANCA

## 1. LITERATURA IBÉRICAS: HISTORIA Y CRÍTICA

Jean-François Botrel: *Libros e impresos sin fronteras. Estudios de historia de la edición y la lectura en España (1833-1936)*. Gijón: Trea 2024. 415 páginas.

No debe de quedar historiador de la literatura española que no conozca, por lo menos de oídas, y casi siempre de leídas, a Jean-François Botrel; tal vez porque ha consultado la *Historia de la edición y la lectura en España* que editó con Víctor Infantes y François Lopez; tal vez porque ha leído a Clarín acompañado por alguno de sus estudios; tal vez porque en algún momento le interesaron los pliegos de cordel, o porque pasó por la Asociación Internacional de Hispanistas, que aquel presidió durante unos años y no ha dejado de frequentar; tal vez porque alguien, con buen tino, le ha dicho que el tipo de historia cultural, muy anclada en las condiciones materiales, que Botrel lleva practicando más de cincuenta años no ha perdido todavía vigencia, y ni siquiera urgencia.

Este hispanista francés –y más que francés, bretón– ha sabido aliar una sociología de la literatura “entre marxista y macluhaniana” (p. 13) con una compren-

sión sagaz de la cultura popular que en ocasiones propende a la antropología, y que guarda mucha sintonía con lo que en Francia ha venido haciendo Roger Chartier. En *Libros e impresos sin fronteras* Jean-François Botrel ha reunido veintiocho estudios publicados originalmente en portugués, catalán, francés o castellano. No obstante, resulta fácil olvidar que este libro es una antología de artículos y pasar a percibirlo como un panorama de la historia de la edición española, en un vaivén constante entre lo general y lo concreto, entre la época y el día, entre lo social y el individuo.

No creo necesario detallar aquí el contenido de cada uno de esos veintiocho apartados, pero sí subrayar que en ellos se encontrarán datos y consideraciones muy relevantes acerca de las imprentas españolas, las formas editoriales de la novela decimonónica, los discursos sobre la lectura, la competencia editorial entre Madrid y Barcelona, las exportaciones francesas de libros en español, el desarrollo de la red de bibliotecas públicas y la impresión popular de estampas religiosas y almanaques. También conviene destacar que

este volumen ofrece una prosopografía del editor español del siglo XIX a través de algunas de sus figuras más ilustres, como Sinesio Delgado, Carlos Buenaventura Aribau, Manuel Rivadeneyra, José Gaspar, José Roig o José Lázaro Galdiano, a los que habría que sumar a los autores que albergaron la “ilusoria pretensión [...] de sacar mayores réditos de su actividad autoeditándose” (p. 89) como Galdós o, más adelante, Valle-Inclán.

Todo ello se nos presenta aderezado con datos precisos acerca de los precios, las tiradas, las tecnologías, las remuneraciones y los procedimientos, datos a los que nunca se da un valor absoluto, sino que se hallan tamizados por la percepción subjetiva de los lectores: dos libros, recuerda Botrel, pueden “tener el mismo precio y no tener el mismo valor” (p. 61). Algunos de esos datos revelan un consumo de letra impresa modesto incluso para los niveles de alfabetización de la época: a mediados del XIX, “el número medio de libros en bibliotecas particulares de la clase media madrileña no sobrepasaba los cincuenta” (p. 280); los libros de *La España Moderna* nunca llegaron a tener quinientos compradores; la tirada promedio de *Madrid Cómico*, revista celeberrima del fin de siglo, se cifraba en seis mil ejemplares; de los primeros *Episodios Nacionales* de Galdós, al cabo de dos o tres años, no se habían vendido más de cuatro mil volúmenes; *Fortunata y Jacinta*, clásico contemporáneo donde los haya, necesitaría veinte años para vender el doble de esa cifra.

Así pues, *Libros e impresos sin fronteras* rescata una serie de impresos *con fronteras*, es decir, de textos extraordinariamente eruditos y perspicaces que, tal vez por ha-

ber sido publicados inicialmente en una lengua menos vehicular para el hispanismo que el español, o en un medio peor distribuido que los libros de la editorial Trea, no habían recibido aún la atención que, sin lugar a dudas, merecían. Por ello, resulta tentador aplicar a este volumen, mediante una *mise en abyme* quizá un tanto desembarazada, una de sus ideas nucleares: la de que la alteración de las características editoriales de un texto altera su público, su atractividad y la disposición de sus lectores.

Los veintiocho artículos aquí reunidos han debido ser –con perdón por la perogrullada– *reunidos*: es decir, que se ha operado una selección entre muchas decenas de artículos candidatos a la resurrección editorial; en su mayor parte han sido traducidos, y con todos ellos se ha formado un coro armónico. Ese coro se divide en cinco tesituras temáticas, introducida cada una de ellas por un balance actualizado del tema en cuestión. (Esos balances les recordarán a algunos los póticos del *Historia y crítica de la literatura española*, aquel centón benemérito que dirigió Francisco Rico y que para varias generaciones de filólogos compuso algo así como un mapa celeste de la disciplina.) Ha cambiado igualmente la caja de impresión: muchas de las notas al pie han sido subsumidas en el cuerpo del texto, convertidas a veces en incisos, y las referencias a la bibliografía secundaria se reducen a los económicos paréntesis del *Chicago style*. Se han incorporado innumerables ilustraciones, muchas de ellas en color, gesto de alguien que conoce la importancia de observar atentamente los dispositivos culturales. Esas ilustraciones son a la vez ejemplo y prueba de diferen-

tes planos de variación en la historia del libro español: variación de la tipografía, de los métodos de impresión, de las formas editoriales, de las representaciones de la lectura.

En este sentido, resulta fascinante la capacidad de Jean-François Botrel para “leer” no tanto los efectos *efectivos* como las posibilidades expresivas de las cubiertas, las familias tipográficas, las ilustraciones y los paratextos que dan *cuerpo* –esto es, una fisonomía específica– a las obras literarias. Raya en el virtuosismo cuando, por ejemplo, analiza las cubiertas ilustradas de la novela por entregas: “los personajes aparecen con actitudes marcadas, extremados y grandilocuentes gestos y posturas, con miradas o actitudes suplicantes o amenazadoras, cuerpos cadentes o tumbados, como consecuencia de una violencia representada por un sinfín de armas ofensivas, en unos ambientes, ora góticos, ora ‘melorrealistas’, con un sistema de claro contraste dualista entre la violencia y la fragilidad, el mundo obrero y el mundo burgués, el exterior y el interior, y una clara melodramatización, hasta en el tratamiento de la ‘realidad’ y actualidad. Excepcionalmente se encuentra alguna connotación erótica o cómica, y no falta alguna intericonicidad con imágenes ‘cultas’” (p. 310).

Tendrá que bastar esta muestra para probar que, si bien “aún no se ha escrito el infalible manual del historiador del libro” (p. 62), ese historiador o esa historiadora aprenderá *lo que no está escrito en Libros e impresos sin fronteras*, un nuevo continente para investigaciones siempre vivas.

ÁLVARO CEBALLOS VIRO  
(UNIVERSITÉ DE LIÈGE)

Javier Sánchez Zapatero (ed.): *La mirada extranjera. La Guerra Civil en la literatura universal*. Granada: Comares 2023. 201 páginas.

251

RESEÑAS IBEROAMERICANAS

La presente antología reúne doce ensayos sobre escritores, periodistas y diplomáticos extranjeros y sus visiones de la Guerra Civil española (1936-1939). Javier Sánchez Zapatero figura como editor del volumen presentado y analizado aquí. Se trata de un trabajo minucioso y riguroso que difunde las diversas formas en que se ha representado la Guerra Civil española en el extranjero. El editor y los autores pretenden mostrar qué lugar ocupa el conflicto en las literaturas foráneas y por qué se ha convertido en un tópico temático desde los años treinta hasta la actualidad. La Guerra Civil española continúa siendo un motivo de reflexión en otras culturas y sociedades. El libro tiene como objetivo analizar las contribuciones de autores, periodistas, diplomáticos, fotógrafos y cineastas tan reconocidos como Langston Hughes, Martha Gellhorn, Amanda Vaill, C. J. Sansom, Hermann Kesten, Ilsa Barea-Kulcsar, Carlos Morla Lynch, Micaela Feldman Etchebehere, Paul Nothomb, entre otros. El volumen busca responder a la pregunta de si la representación de un enfrentamiento bélico nacional cambia cuando se realiza desde una perspectiva externa. En esta reseña, seleccionamos solo cinco capítulos para su comentario, sin emitir juicio de valor en detrimento de los restantes.

El capítulo de Daniel Pastor García, de la Universidad de Salamanca, está dedicado a la periodista estadounidense Martha Gellhorn. Se enfoca en su obra literaria y periodística, que muchas veces

IBEROAMERICANA, XXV, 89 (2025) 249-293